

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Aproximación conceptual al ocio y tiempo libre:  
la recreación como herramienta de intervención social**

**Leticia Sarla Pascual**

**Tutor: Teresa Dornell**

**1998**

## INDICE

<b>INDICE</b> .....	- 1 -
<b>INTRODUCCION</b> .....	- 3 -
<b>I- APROXIMACION AL CONCEPTO DE OCIO</b> .....	- 5 -
<b>I.1- SINTESIS DE LA EVOLUCION HISTORICA</b> .....	- 5 -
<b>I.1.1- EL OCIO EN LA ANTIGÜEDAD</b> .....	- 5 -
<i>DESDE EL LATIN</i> .....	- 5 -
<i>EL IDEAL GRIEGO: SKHOLE</i> .....	- 5 -
<i>LOS ROMANOS Y EL OTIUM</i> .....	- 6 -
<b>I.1.2- LA EDAD MEDIA: OCIO Y OSTENTACION</b> .....	- 6 -
<b>I.1.3 - EL SIGLO XVIII: EL OCIO COMO VICIO</b> .....	- 7 -
<b>I.1.4 - EL SIGLO XIX: OCIO VERSUS TRABAJO</b> .....	- 8 -
<b>I.1.5 - EL SIGLO XX: OCIO Y CONSUMO</b> .....	- 9 -
<b>II- OCIO Y TIEMPO LIBRE</b> .....	- 11 -
<b>II.1- TENDENCIAS EN EL ESTUDIO DEL TEMA</b> .....	- 12 -
<b>II.1.1- LA CONCEPCION SEGMENTARISTA DEL OCIO</b> .....	- 12 -
<b>II.1.2- LA CONCEPCION COMPLEMENTARISTA Y EL TIEMPO LIBRE</b> .....	- 13 -
<b>II.2- APORTES TEORICOS</b> .....	- 15 -
<b>II.2.1- JOFFRE DUMAZEDIER Y EL OCIO</b> .....	- 15 -
<i>CONCEPTO DE OCIO</i> .....	- 15 -
<i>LAS FUNCIONES DEL OCIO</i> .....	- 15 -
<i>LA ESTRUCTURA TRIPARTITA DE LA VIDA COTIDIANA</i> .....	- 16 -
<b>II.2.2- FREDERIC MUNNÉ Y EL OCIO COMO TIEMPO LIBRE</b> .....	- 18 -
<i>CRITICA AL TIEMPO SEMILIBRE : EL TIEMPO SOCIAL</i>	
<i>COMO UN CONTINUO</i> .....	- 18 -

<i>CRITICA A LA TESIS FUNCIONAL: LOS MODOS PRACTICOS</i>	
<i>DE LA LIBERTAD EN EL TIEMPO</i> .....	- 19 -
<i>TIEMPO LIBRE Y SOCIEDAD</i> .....	- 21 -
<i>CONCEPTO DE TIEMPO LIBRE</i> .....	- 22 -
<b>III- RECREACION</b> .....	- 25 -
<b>III.1- APROXIMACION AL CONCEPTO DE RECREACION</b> .....	- 25 -
<b>III.1.1- ACEPCIONES</b> .....	- 25 -
<b>III.1.2 - RECREACION ORGANIZADA Y ESPONTANEA</b> .....	- 27 -
<b>III.1.3 - CONTENIDOS</b> .....	- 28 -
<b>III.2- LA RECREACION EN EL URUGUAY</b> .....	- 30 -
<b>III.2.1 - LA REVALORIZACION</b> .....	- 30 -
<b>III.2.2 - LOS PROBLEMAS</b> .....	- 31 -
<b>III.2.3 - LA CAPACITACION</b> .....	- 32 -
<b>III.3- RECREACION Y TRABAJO SOCIAL</b> .....	- 33 -
<b>III.3.1- UNA HERRAMIENTA DE INTERVENCION</b> .....	- 34 -
<b>III. 4- ALTERNATIVAS</b> .....	- 38 -
<b>III.5- NUESTRA EXPERIENCIA: EL CENTRO JUVENIL</b> .....	- 38 -
<b>FUNDAMENTACION</b> .....	- 38 -
<b>LA PROPUESTA</b> .....	- 39 -
<b>IV- REFLEXIONES FINALES</b> .....	- 42 -
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b> .....	- 46 -
<b>ANEXOS</b>	

# **INTRODUCCION**

## INTRODUCCION

La temática del Ocio, Tiempo Libre y la Recreación fue vista por mucho tiempo ( y aún hoy lo es en algunos sectores ) como un tema de importancia menor, en el sentido de no ameritar su estudio. Este fenómeno obedece a que durante siglos se nos educó y formó para un mundo donde el trabajo es lo primordial en tanto 'engrandece' y 'dignifica' al hombre; y todo lo que está fuera de él ( especialmente el ocio / tiempo libre ) es un residuo que no se le equipara en importancia.

La evolución histórica ( fundamentalmente a partir de la reducción de la jornada laboral producto de las reivindicaciones obreras ) nos muestra una creciente disponibilidad de tiempo de los trabajadores, y una ocupación de ese tiempo en actividades de diverso tipo.

Este fenómeno fue generando preocupación en el área de las ciencias sociales (especialmente de la Sociología ; a partir de lo cual comienzan a aparecer importantes estudios empíricos y teóricos. Dentro de los aportes teóricos se observan dos corrientes fundamentales y opuestas: la tendencia "burguesa" o segmentarista ( que habla del ocio ) y la "marxista" o complementarista ( que enfatiza en el tiempo libre, y se refiere al ocio desde la crítica a su aplicación por el sistema capitalista ). Estas diferentes concepciones desde las tendencias burguesa y marxista, hacen que existan grandes divergencias en el estudio del tema.

Hoy en día, la temática ha cobrado importancia en aquellas profesiones que tienen como objetivo el desarrollo individual y social del hombre; así como también en las instituciones públicas y privadas que la toman en múltiples actividades, programas y proyectos.

La Recreación, como fenómeno que se da necesariamente en ese tiempo ( llámese ocio o tiempo libre ), es vista por quienes trabajan en este área, como un fin o como un medio. Por un lado, es concebida como un conjunto de actividades con un fin en si mismas, dirigidas a la comunidad como un servicio destinado a consumir un tiempo, como mera diversión; y por el otro, es concebida también como un medio, una herramienta de intervención social, posición que defendemos desde este trabajo.

Los objetivos que nos impulsan a escribir sobre este tema consisten en aportar ideas que clarifiquen el fenómeno, desde un enfoque reflexivo y crítico, apostando a la revalorización del tema en las ciencias sociales. En lo que hace al Trabajo Social concretamente, intentamos acercarnos a la Recreación como herramienta de intervención social privilegiada en el campo del ocio o tiempo libre.

La metodología utilizada consiste en un análisis de carácter bibliográfico, a partir de la presentación de diferentes posturas teóricas en el tratamiento del tema.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro partes:

\* En la primera parte, con la finalidad de contextualizar el tema nos aproximamos al fenómeno del Ocio desde una breve síntesis de la evolución histórica del concepto en función de los distintos modelos de organización social.

\* En la segunda, para distinguir y precisar conceptualmente el ocio y tiempo libre presentamos los aspectos o elementos fundamentales de las dos tendencias mencionadas en el estudio del tema; y los aportes teóricos de dos de sus exponentes: Joffre Dumazedier y Frederic Munné.

\* En la tercera parte, nos acercamos a la conceptualización de la Recreación y sus contenidos como parte de la educación no formal. Desde esta perspectiva presentamos nuestra propuesta sobre la Recreación como herramienta de intervención para el Trabajo Social: donde no planteamos pasos, métodos, sino el desafío de ser una herramienta a construir desde cada profesional y desde cada espacio.

\* Por último realizamos algunas reflexiones finales, que no pretenden ser una respuesta acabada frente a este tema y las múltiples interrogantes que surgen a su alrededor. Pretenden simplemente abrir una puerta hacia la discusión y la profundización para los Trabajadores Sociales con una nueva herramienta de intervención: la Recreación.

# **I- APROXIMACION AL CONCEPTO DE OCIO**

## I- APROXIMACION AL CONCEPTO DE OCIO

En esta parte, con la finalidad de contextualizar el tema nos aproximaremos conceptualmente al **OCIO** a partir de una breve síntesis de la evolución histórica del concepto. Es en ella donde se configura como una práctica colectiva provista de un valor positivo o negativo considerado básico por algún sector, estrato o clase dominante de la sociedad; y es durante ella donde adquiere trascendencia en el resto de la vida social.

Esta contextualización apunta a arribar a los significados que historicamente se le han asignado al ocio, de modo de explicar que en la actualidad existan diferentes concepciones acerca del fenómeno que coexisten y hacen dificultoso su estudio.

### I.1 - SINTESIS DE LA EVOLUCION HISTORICA

#### I.1.1- EL OCIO EN LA ANTIGÜEDAD

##### *DESDE EL LATIN*

La noción “loisir” (ocio) parte del latín **licere** y significa ‘lo que está permitido’. Esto supone que alguien ‘permite’ e implica tener tiempo para hacer lo que nos plazca. Lo importante no es el tiempo ni la actividad sino el aspecto subjetivo de la disposición; disposición que en tanto se refiere a aquello que una autoridad externa al individuo permite, está condicionada socialmente.

##### *EL IDEAL GRIEGO: SKHOLE*

En griego ocio es **skholé**, que etimológicamente significa ‘parar o cesar’. Su sentido original fue el de estar desocupado y disponer de tiempo para uno mismo.

La cultura griega idealizó la vida de **ocio**, de skholé, que no era un simple no hacer nada, sino por el contrario un estado de paz y contemplación creadora en la que se sumía el espíritu, y permitía alcanzar los valores supremos del mundo griego: ‘verdad, bondad y belleza’.

Este ideal de vida exigía disponer de un tiempo principalmente libre del trabajo, lo cual era

posible para los estratos superiores de la sociedad, en función de la esclavitud. Es decir, que accedían a ella aquellos que con el trabajo de los esclavos poseían una riqueza material que posibilitaba un tiempo para el ocio. Aristóteles presenta el concepto más elaborado del ocio al decir que la *skholé* es un fin en si misma, un ideal de vida cuya antítesis es el trabajo que constituye un medio en tanto la posibilita. Para él, la propiedad de las personas era el principal recurso para una vida de ocio ( DE GRAZIA: 1966, p. 344 - 345).

El trabajo no podía tener un lugar de igual importancia que el ocio, dado que era considerado degradante y por ello reservado a los esclavos; trabajo y ocio formaban parte de dos órdenes distintos sin relación entre si. Como se ve, a pesar de la mencionada relación de exclusión entre trabajo y ocio, en definitiva lo que posibilitaba el ocio de unos era el trabajo de otros.

### ***LOS ROMANOS Y EL OTIUM***

Para los romanos la visión griega del ocio no prosperó. Introdujeron una nueva acepción al hablar de **otium** como tiempo de no trabajo, de descanso del cuerpo y recreación del espíritu, necesario para volver a dedicarse al trabajo o **nec-otium** . El ocio consiste en un tiempo de no trabajo que se da después del trabajo, para volver a éste. Ambos fenómenos constituyen al hombre completo.

El trabajo no tiene una significación negativa como para los griegos, y la relación entre trabajo y ocio se invierte: el ocio pasa a ser un medio y el trabajo el fin.

A diferencia de la *skholé*, el **otium** ha sobrevivido al paso del tiempo. Esta concepción del ocio como complemento del trabajo y que permite recuperarse para él se encuentra especialmente vigente y es una de las que más se trabaja en la actualidad.

### **I.1.2- LA EDAD MEDIA : OCIO Y OSTENTACION**

Durante este período histórico el ocio es concebido como la abstención del trabajo y la dedicación plena a actividades libremente elegidas, que además son consideradas honrosas, tales como la guerra, la política, el deporte, la ciencia y la religión.

Munné sostiene que este tipo de ocio que denomina “ideal caballeresco” está inspirado en un ‘espíritu lúdico clasista’, muy asemejable a lo que Huizinga llama “juegos de sociedad” al referirse a la vida

de los altos círculos sociales durante esta época . El ocio caballeresco surge como el comportamiento típico de los estratos superiores de la época caballeresca, la baja Edad Media y comienzos del Renacimiento.

El ocio es contradictorio ya que económicamente representa destruir el capital, mientras que socialmente es un factor de comparación por consistir en un comportamiento improductivo que indica la falta de necesidad de trabajar y permite exhibir la riqueza, lo que facilita el ascenso de rango social o el mantenimiento del que se tiene. ( VEBLEN: 1974, p. 51 ). Es un medio de conseguir el respeto de los demás y consiste en pasar el tiempo sin hacer nada productivo, lo cual es explicado por un lado por el sentido de la indignidad del trabajo productivo, y por otro, como demostración de una capacidad económica que permite una vida de ociosidad. El ocio se convierte en un indicador de una posición elevada, en un signo exterior de nobleza cada vez más contrapuesto al 'servil tiempo de trabajo' como lo concebían los griegos.

Aparece en consecuencia un tiempo improductivo pero valioso en tanto es prueba de riqueza y poder, donde lo esencial es 'gastar el tiempo en exhibir el ocio' a través de comportamientos ostentosos. Esta exhibición exige un consumo ostentoso que progresivamente llevará a comportamientos excesivos en cuanto al lujo y riqueza. ( MUNNE: 1980, p. 45 ).

Podemos decir que este ocio que había surgido como un medio, sin dejar de serlo pasa a adquirir un valor en si mismo; pierde su esencia, surgiendo una nueva conceptualización del fenómeno : "el ocio como ociosidad".

### **I.1.3- EL SIGLO XVIII: EL OCIO COMO VICIO**

A partir del siglo XVIII, el carácter ostentoso del ocio es duramente atacado y perseguido por las ideas puritanas. El ocio entendido como ociosidad es concebido como un grave vicio personal y social. Se lo considera totalmente contrapuesto al trabajo y frente a éste es absolutamente improductivo. La idea de ocio como 'improducción' subsiste en esta etapa, pero la valoración social cambia. Es visto como ausencia de esfuerzo, y para el puritanismo solo el esfuerzo lleva a la salvación mientras que el ocio es una clara señal de condena eterna.

Se sobrevalora el trabajo porque autoafirma y predestina, y mientras en la teoría el trabajo es fuente

de vida, en la práctica es fuente de riqueza. Frente a éste, el tiempo de ocio es un tiempo perdido, un tiempo que hay que eliminar socialmente, un ideal a condenarse.

Esta concepción puritana del ocio como radicalmente negativo dejará una huella profunda en la burguesía de fines del siglo XVIII, surgida a partir de la revolución industrial en Inglaterra, defensora del trabajo y enemiga de los placeres y las distracciones.

#### **I.1.4- EL SIGLO XIX: OCIO VERSUS TRABAJO**

Con el surgimiento de las primeras sociedades industriales, se producen cambios importantes en las formas del trabajo. Se impone poco a poco el trabajo asalariado en las fábricas, requiriendo grandes masas humanas y ocasionando el éxodo rural. Las condiciones de vida también se transforman, los campesinos pasan del trabajo discontinuo en el campo, al trabajo permanente en las ciudades. El incremento excesivo de la jornada laboral ( no menos de 15 horas diarias, inclusive en los niños ) implica que al individuo no le quede un mínimo de tiempo libre para destinar al menos a la recuperación física, al descanso.

El trabajo se convierte en el valor fundamental del sistema social, y frente a éste, el ocio es un valor negativo. Los economistas del siglo XIX afirmaban la necesidad de la acumulación de trabajo para crear el capital que permitiría el despegue económico posterior, y esa generación de capital es incompatible con el ocio que supone un 'derrochar' parte del mismo. En este contexto la burguesía perseguía a los ociosos ya que los consideraba parásitos de la sociedad. Esta ideología dio origen a una moral del trabajo, heredera del puritanismo protestante que imponía al individuo el rigor del trabajo como deber moral de su propia salvación.

Es decir que el ocio era criticado desde el doble punto de vista de la economía y la moral. Desde el punto de vista económico, porque es improductivo e incita al consumo, siendo impensable la existencia de consumidores que no produzcan. Desde el punto de vista moral el ocio se condena porque predispone a la ociosidad y a comportamientos desviados de una moral rígida del trabajo.

### **I.1.5- EL SIGLO XX: OCIO Y CONSUMO**

Con el incremento de la jornada laboral a extremos agotadores, el trabajo recobra su carácter de castigo y suplicio para los trabajadores, retomando el significado asignado en la antigüedad como sufrimiento y dolor.

Esta situación desemboca en el inicio de un fuerte movimiento reivindicatorio principalmente desde los sindicatos. Las exigencias se concentran en dos puntos: la reducción de la jornada laboral y el aumento de los salarios.

Esto origina un proceso lento pero constante de disminución de las horas de trabajo a través de medidas legislativas, por las que los gobiernos establecen límites máximos a la jornada de producción. A modo de ejemplo, podemos decir que ya desde fines del siglo XIX en Europa y Estados Unidos se realizan tareas semanales de 60 horas. A partir de 1919 aparece en algunos países el trabajo diario de 8 horas y la semana de 5 días; y desde la década del '30 comienzan las vacaciones pagas, un fenómeno totalmente nuevo hasta entonces. En 1948, la Asamblea de las Naciones Unidas aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en su artículo 24 proclama entre otros derechos 'el derecho al disfrute del tiempo libre'.

Esta reducción paulatina de los tiempos obligatorios da lugar a lo que Friedmann llama 'el hombre después del trabajo'.

Aparece lo que algunos autores como Lafargue, Munné, entre otros, denominan "el ocio burgués": un ocio masivo que es inspirado y controlado por la burguesía y que constituye una fuente potencial de consumo. El aumento constante de la producción ha llevado al sistema capitalista a necesitar consumidores para los que habrá que generar necesidades de consumo. Dumazedier llama a este fenómeno "la industria del ocio".

En resumen, como vemos, la historia nos aporta diferentes respuestas acerca de que es el ocio, distintas concepciones que lo dotan de un sentido determinado, positivo o negativo; valoración que reside en los aspectos cualitativos relativos al modo de empleo del tiempo. A partir del momento, en que se sustraen horas al trabajo habitual, lo que importa es el aspecto cuantitativo referente al tiempo. Con la aparición del

factor temporal del fenómeno, se plantea por parte de algunos autores, un elemento latente en la historia hasta entonces: la relación entre ocio y tiempo libre.

En este espacio temporal del ocio, aparecen actividades que son consideradas parte del mundo recreativo. Lo recreativo adopta de acuerdo a las concepciones mencionadas, diferentes formas que constituyen un uso del tiempo en aras de determinado “ideal de vida”, concepción de la divinidad y el pecado, del trabajo y el crecimiento económico. En definitiva lo recreativo es utilizado para re-crear, reproducir la cultura dominante.

Las distintas respuestas de la historia sobre el ocio, forman parte de un proceso en el que cada tipo sobrevive desnaturalizado a su contexto configurador. El carácter acumulativo de este proceso explica en parte la vaguedad conceptual del fenómeno que estamos estudiando, porque en la actualidad subsisten diferentes concepciones. Los autores contemporáneos denuncian la falta de universalidad y el carácter confuso y contradictorio del concepto de ocio, lo cual supone grandes dificultades en el estudio teórico y empírico del tema.

La literatura contemporánea no es ajena esto, lo cual se observa claramente en que mientras algunos autores tratan como sinónimos ambos términos ( ocio y tiempo libre ), otros procuran diferenciarlos. Esto no es sólo una cuestión de terminología, es una cuestión central en el estudio del tema que abordaremos más adelante.

## **II- OCIO Y TIEMPO LIBRE**

## II- OCIO Y TIEMPO LIBRE

Como ya mencionamos, existe una gran vaguedad en torno a los conceptos de ocio y tiempo libre que dificulta su análisis en gran medida. La misma refiere fundamentalmente a diferentes enfoques según los autores.

Al considerar los estudios e investigaciones realizados sobre el tema, advertimos a grandes rasgos la existencia de dos formas de explicar el fenómeno del tiempo humano divergentes: algunos hablan de las corrientes sociológicas “segmentarista” y “complementarista”; otros se refieren a las tendencias “burguesa” y “marxista”. Los exponentes de la corriente “segmentarista” son autores de tendencia “burguesa”, mientras que los de la corriente “complementarista” son de corte “marxista”. De acuerdo a esto, podemos decir que más allá de como designemos a cada forma de interpretación del fenómeno, a los efectos de este trabajo, interesa particularmente el contenido de estas interpretaciones.

Estas corrientes o tendencias tienen como exponentes a autores europeos y norteamericanos fundamentalmente. En los países desarrollados occidentales, la reflexión en torno al uso del tiempo libre y a la recreación como una práctica propia de éste, respondió a una demanda social que reclamaba urgentemente la implementación de políticas que atendieran el tema de las pautas de comportamiento en el empleo del tiempo libre y las repercusiones que podrían tener en la vida económica. El desarrollo y la revalorización del ocio o tiempo libre y el fenómeno recreativo apareció como una de las respuestas a este reclamo constituyéndose diferentes corrientes investigadoras, teóricas y críticas. En los países subdesarrollados, dentro de los que se encuentra el nuestro, tales condiciones no se dieron de la misma forma, lo cual puede explicar la inexistencia de una urgencia en la profundización en el tema. De todos modos estos aportes se trasladan al resto de los países occidentales con gran influencia, incluido el nuestro.

En esta parte, con la finalidad de distinguir y precisar conceptualmente las categorías **OCIO y TIEMPO LIBRE**, presentaremos algunos elementos fundamentales de ambas interpretaciones, para luego desarrollar los aportes teóricos de dos de sus exponentes ( Joffre Dumazedier y Frederic Munné, respectivamente).

## II.1- TENDENCIAS EN EL ESTUDIO DEL TEMA

### II.1.1- LA CONCEPCION SEGMENTARISTA DEL OCIO

Esta concepción surge de una contradictoria base moral y política: las tradiciones puritana y liberal. Recordemos que cuando el sistema capitalista pasa de la etapa de producción y acumulación a la de consumo, el ocio pasa de ser concebido como improductivo y valorado negativamente, a ser un “premio”, una conquista del esfuerzo laboral, cuyo disfrute es válido a través del consumo. De esta forma se ratifica la oposición entre ocio y trabajo.

En el segundo cuarto de este siglo algunos analistas sociales de las sociedades más industrializadas sobre todo Estados Unidos e Inglaterra, comenzaron a interesarse por esta situación en sus estudios empíricos.

Es así como surge en primer lugar, una corriente empírica investigadora del ocio como ‘problema social’, a la que años después se le sumarán una corriente teórica y otra crítica.

La **corriente empírica** cobra entidad a raíz de los grandes estudios sociológicos empíricos de los años 20 y 30 en Norteamérica. Entre ellos podemos mencionar por ejemplo, las investigaciones de los LYND en Middletown (1925) que estudiaron el estilo de vida urbano de los estadounidenses en diversos aspectos, entre ellos el ocio; y ELTON MAYO (1927 - 32) y sus investigaciones encargadas por la Western Electric and Co. sobre los factores que intervienen en el aumento de la productividad, y donde se puso de manifiesto la importancia de organizar los ocios del trabajador.

En Gran Bretaña también surgen investigaciones importantes pero que no tuvieron el alcance de las norteamericanas. Entre ellas encontramos las de T. Harrison y Ch. Madge (1949) sobre las pautas de la gente durante el domingo, y las de B.S. Rowntree y G.R. Lavers (1951) acerca de la vida y el ocio de los ingleses

En Francia a partir de 1950 sobresale la labor de **Joffre Dumazedier** quien a través de sus análisis empíricos ha hecho importantísimos aportes teóricos, por lo cual es muy común que se lo considere también dentro de la corriente teórica. Sobre este autor nos referiremos en detalle más adelante. En cuanto a la **corriente teórica**, cuenta con exponentes como **David Riesman** (“La muchedumbre solitaria”, 1948); **Max Kaplan** (“Leisure in América”, 1960); **Sebastián de Grazia** (“Tiempo trabajo y ocio”, 1962).

En Francia aparece la figura de **Georges Friedmann** como el iniciador de la Sociología del Ocio en Europa.

Algunos autores sostienen que existe también una corriente crítica burguesa que discute sobre todo la actitud liberal y sus consecuencias sociales y culturales. Esta corriente cuenta con las figuras de **Mannheim** y **Mills** entre sus escasos exponentes.

A grandes rasgos, esta tendencia establece una estricta y radical separación entre lo que es tiempo de trabajo y ocio, dado que son tiempos autónomos, con una dinámica propia, por lo cual deben ser tratados por separado. Las actividades del tiempo de trabajo se oponen a las de ocio (relación de oposición), y el trabajo, tiempo principal y prioritario realizado en el tiempo productivo prima sobre el ocio (relación de jerarquía). El ocio aparece como una categoría residual frente al trabajo, en tanto compensa, libera y permite reestablecerse para cumplir con él.

En la concepción del ocio, esta tendencia presenta un grado mayor de subjetividad, individualismo y liberalismo. Es concebido como la vivencia de un estado subjetivo de libertad de elección, que pertenece a la esfera del individuo porque es el propio individuo quien puede gozar de él. Por lo dicho, este ocio es un asunto privado y la sociedad no puede determinar su empleo personal. Esto último como vimos en el capítulo anterior, se contradice desde el discurso con la historia, donde son las élites y los grupos de poder quienes determinan la utilización del ocio.

En cuanto al plano terminológico la corriente burguesa evidencia claramente una preferencia por el término **Ocio** sin hacer referencia al tiempo libre.

## **II.1.2- LA CONCEPCION COMPLEMENTARISTA Y EL TIEMPO LIBRE**

El origen de esta corriente se remonta a **Carlos Marx**, que en numerosas ocasiones se ocupó del fenómeno del tiempo libre. A partir de él, el tiempo libre comienza a ser considerado como un problema clave por sus seguidores, y se va afirmando cada vez más la necesidad de una política social sobre el empleo del mismo, ya que la simple actitud racional del individuo no es suficiente.

Comienzan a surgir varios estudios empíricos, en primer lugar en sectores rurales y posteriormente

en las ciudades. Pero son los **teóricos** los que realizan los mayores aportes.

Exponentes de esta corriente son **German A. Prudenski** (“El tiempo de no trabajo de los trabajadores”, 1961; “Tiempo y trabajo”, 1964) ; **Gianni Toti** (“Il tempo libero” , 1961) ; **Henri Lefebvre** (“Crítica de la vida cotidiana” , 1958 ) ; **Blanka Filipcova** (“Hombre, trabajo y tiempo libre”, 1966) .

La escuela de Frankfurt también ha hecho sus aportes al tema del tiempo libre a lo largo de su historia. Su postura representa una toma de conciencia del falso papel que cumple el llamado tiempo libre en la sociedad general. Aquí encontramos a pensadores como **Theodor Adorno** , **Jürgen Habermas** , **Herbert Marcuse** .

Hacia 1980, y desde un enfoque crítico **Frederic Munné** publica su libro “Psicosociología del tiempo libre”. La postura de Munné también será retomada más adelante.

Esta tendencia establece la imposibilidad de separar el tiempo libre y el tiempo de trabajo porque son complementarios y corresponden al tiempo general del hombre, a una unidad superior llamada tiempo social; trabajo y tiempo libre se integran, no son polos opuestos, se concretan ambos en tiempos productivos.

El tiempo libre es fundamental en tanto tiene la posibilidad de transformar al individuo en todos los aspectos de su vida, en todos sus “otros tiempos” (siendo viable incluso llegar a un tiempo de trabajo libre, algo totalmente impensado para la otra tendencia).

Se critica el tiempo libre en la sociedad capitalista, y construyen un modelo de como será el tiempo libre comunista, un tiempo auténticamente libre, síntesis dialéctica de trabajo y ocio, opuesto al tiempo de trabajo alienado, pero no al tiempo de trabajo libre. Para ello enfatizan en la planificación del tiempo social. Frente al subjetivismo, individualismo y liberalismo defendido por la tendencia burguesa, la marxista enfatiza el carácter objetivo, colectivo y planificador del fenómeno.

En lo terminológico ponen énfasis en el **Tiempo Libre**, y si bien se refieren al ocio lo hacen a través de la crítica a su utilización en la sociedad capitalista.

## II.2- APORTES TEORICOS

### II.2.1- JOFFRE DUMAZEDIER Y EL OCIO

**Joffre Dumazedier**, discípulo de Friedmann, segmentarista, es el más grande estudioso de la sociedad del ocio, y el que más ha trabajado tanto su marco teórico como desarrollado técnicas para la práctica concreta.

#### *CONCEPTO DE OCIO*

El ocio es el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar, para divertirse, para desarrollar su participación social voluntaria, su información o su formación desinteresada, después de haberse liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares y sociales ( DUMAZEDIER: 1978, p. 341).

En esta definición se pueden observar algunos elementos importantes. Un elemento de carácter objetivo, que define el ocio como un conjunto de ocupaciones; un elemento de carácter subjetivo, que consiste en la posibilidad de obrar individualmente con pleno consentimiento; otro que especifica las ocupaciones refiriéndose a las formas concretas que estas adoptan ( funciones que cumple el ocio ); y por último, otro que consiste en una condición: el ocio se da únicamente después de haberse liberado de las obligaciones. Los tres últimos elementos constituyen requisitos que deben reunir esas ocupaciones para constituirse en ocio.

#### *LAS FUNCIONES DEL OCIO*

Como recordaremos Dumazedier ha hecho sus aportes teóricos desde el estudio empírico del tema. Con esta metodología y refiriéndose a una encuesta realizada en 1950 acerca de la situación del ocio en Francia, señala que casi todas las respuestas establecían que el ocio es liberador, hedonístico, personal y desinteresado.

Es liberador porque es el resultado de una libre elección y porque libera de las obligaciones; es hedonístico y personal en tanto busca placer para el individuo; y desinteresado dado que el ocio es tomado como un fin en sí mismo, sin objetivos utilitarios ni lucrativos. Las actividades del ocio se dan en tanto

posean estas características, y tienen lugar en un tiempo liberado de obligaciones; pero el carácter de ociosas lo otorga la vivencia del sujeto y no sus características objetivas.

En tanto es liberador, el ocio cumple con tres funciones que son conocidas como las “3 D”:

**a- Descanso**, en el sentido de recuperación que ‘libra de la fatiga’; el ocio es reparador del desgaste físico y nervioso provocado por las tensiones derivadas de las obligaciones cotidianas y en particular del trabajo.

**b- Diversión**, que ‘libra sobre todo del aburrimiento’, de la monotonía de las tareas parcelarias. De ahí la búsqueda de una vida complementaria, de compensación o de huida mediante la distracción, la diversión y la evasión hacia actividades diferentes del ‘mundo de todos los días’. Esta función es la que aparece en la mayoría de las respuestas de su encuesta.

**c- Desarrollo de la personalidad**, que ‘libra del hábito que tiende a limitar los actos, las formas de conducta, las ideas cotidianas a automatismos y formas estereotipadas. Permite una participación social más amplia, más libre y una cultura más desinteresada del cuerpo y del espíritu.

Las tres funciones del ocio nos pueden llevar a caer en el error de la ‘desintegración’ del fenómeno, viendo a partir de ellas tres fenómenos diferentes. Pero el autor se apresura a afirmar que estas funciones tienen la característica de ser además de diferentes, solidarias.

Están estrechamente ligadas una a la otra, aún cuando se oponen. En efecto existen en grados variables en todas las situaciones, en todas las personas; pueden sucederse o coexistir. Se manifiestan con frecuencia sucesiva o simultáneamente en una misma situación de ocio; están imbricadas una en otra hasta el punto que resulta difícil distinguirlas. En realidad cada una no es frecuentemente sino una dominante producida por la interacción de una situación social y de una actividad individual. ( DUMAZEDIER: 1978, p. 344 ).

### ***LA ESTRUCTURA TRIPARTITA DE LA VIDA COTIDIANA<sup>1</sup>***

En la vida cotidiana además del trabajo ( obligación profesional ) se dan una amplia gama de

---

<sup>1</sup> Tal como mencionáramos antes, ocio y trabajo en esta forma de interpretación aparecen como dos polos opuestos. Muchos autores desde diferentes aportes intentan eliminar el planteo original que supone esta oposición. Uno de los primeros en afrontar este problema ha sido Dumazedier con su planteo de la “estructura tripartita de la vida cotidiana”.

actividades obligatorias y fundamentales. Tales actividades no pueden ser constitutivas del ocio porque el ocio es una no obligación.

En la encuesta realizada, el trabajo es mencionado en el 60 % de las respuestas; en el 40 % restante, el ocio se sitúa en relación con las demás obligaciones domésticas, familiares, cívicas, espirituales, etc.

La estructura de la vida cotidiana no es bipolar, sino cuando menos tripartita: al lado del trabajo, en la vida fuera del trabajo conviene distinguir las demás obligaciones y el ocio. ( DUMAZEDIER: 1978 , p. 341). Las mencionadas demás obligaciones se sitúan en una zona fronteriza entre el trabajo y el ocio. Por ese carácter mixto, Dumazedier designa a estas actividades con el nombre de "semiocios" ( semiloisirs ). Son actividades ambiguas en las que el ocio se mezcla con el trabajo, las obligaciones familiares, o que implican ceremonias sociales.

Los semiocios fueron tipificados por el propio autor en cuatro clases de actividades 'desde el punto de vista del trabajo profesional y el doméstico'. Estas son: actividades del ocio de carácter semilucrativo o semiinteresado ( trabajos de mecánica, oficios para los vecinos ); tareas domésticas de carácter semiutilitario y semirecreativo ( jardinería, cría de animales ); ocupaciones familiares, semieducativas y semirecreativas ( participación en las lecciones o juegos de los niños ), y trabajos de ocio hechos para sí, para la familia, y los amigos ( decoración, modelos reducidos de barcos y aviones, etc. ).

Entonces, el ocio queda definido no solo en relación a las obligaciones profesionales, sino también con una serie de obligaciones de índole familiar y social que han de realizarse después de la jornada de trabajo.

Trabajo, ocio y semiocio se oponen entre sí; no sólo el ocio se opone al trabajo, sino también 'a toda obligación impuesta por la sociedad'.

En este sentido, las actividades del individuo se dividen en obligatorias y no obligatorias; dentro de las primeras se sitúa el trabajo, en tanto el ocio lo hace en las segundas. En el límite entre ambas encontramos los llamados semiocios, que tienen obligatoriedad y parte de no obligatoriedad. Así, el **Ocio** es un conjunto de actividades originales, fundamentalmente distintas de las actividades productivas o trabajo y de los deberes sociales. Lo recreativo en este autor, aparece sumamente vinculado al ocio como aquellas actividades que cumplen con las "3 D"

## II.2.2- FREDERIC MUNNE Y EL OCIO COMO TIEMPO LIBRE

**Frederic Munné** realiza importantes aportes al estudio del tema desde una visión complementarista del fenómeno, y a partir de la crítica al modelo burgués del ocio. Para este autor, la oposición entre trabajo y ocio típica de este, supone la falsa existencia de una prioridad del trabajo sobre el ocio, que lleva a conceptualizarlo como un tiempo residual y negativo; por exclusión.

### *CRITICA AL TIEMPO SEMILIBRE : EL TIEMPO SOCIAL COMO UN CONTINUO*

A partir de criticar el tiempo semilibre y en particular la tipología de Dumazedier, Munné elabora su aporte acerca del tiempo social como un continuo.

La categoría “ tiempo semilibre “ o “ semicioio “ no se aplica a la vida cotidiana ya que cada actividad concreta se vive por cada uno como trabajo o diversión sin términos medios.

Sostiene que nuestras acciones se diferencian entre si tanto por la obligación o necesidad como por la libertad. Ambas son modos de condicionamientos (dado que ni libertad ni obligación se dan en forma absoluta). La obligación consiste en que la acción esté condicionada desde fuera ( condicionamiento exterior de la conducta ) , o sea el **heterocondicionamiento**; mientras que la libertad reside en el hecho de condicionarse uno a sí mismo ( condicionamiento interior ) , esto es el **autocondicionamiento**. La condición humana, dialéctica, consiste en la contradicción entre el auto y el heterocondicionamiento.

El tiempo social se da en un continuo caracterizado por lo más necesario en un extremo, y la libertad en el otro; entre ambos existe una infinidad de posiciones más o menos auto o hetercondicionadas. Es decir que la conducta humana participa siempre de ambos modos de condicionamiento, y el peso de cada uno varía en cada caso. De acuerdo al grado de predominio de uno u otro el tiempo social puede dividirse en:<sup>2</sup>

**a- Tiempo psicobiológico**, ocupado por las conductas impulsadas por nuestras necesidades psíquicas y biológicas básicas. Este tiempo, de individualismo, está casi enteramente heterocondicionado, sin existir prácticamente autocondicionamiento.

---

<sup>2</sup> Munné se preocupa por dejar en claro que esta tipología es eminentemente analítica y tendencial, ya que en la vida cotidiana no se puede dividir el tiempo en compartimientos estancos.

**b- Tiempo socioeconómico**, empleado en conductas derivadas de las necesidades económicas ( tareas de producción, domésticas, formación ). Está fuertemente heterocondicionado, y el autocondicionamiento se da en pequeñas y aisladas dosis.

**c- Tiempo sociocultural**, es el que se dedica a las acciones que demanda la vida sociocultural ( obligaciones cívicas, familiares, sociales, amigos ) En este tiempo el hetero y autocondicionamiento se dan entremezclados, de un modo más o menos equilibrado.

**d- Tiempo libre**, es aquel dedicado a acciones que el individuo realiza sin una necesidad externa que lo impulse ( la necesidad existe pero es autocreada por cada persona; que pone las condiciones para satisfacer esa necesidad ). En este tiempo el autocondicionamiento es máximo y el heterocondicionamiento es mínimo. Dentro del tiempo libre se dan dos formas diferentes: el **tiempo libre bruto** y el **tiempo libre neto**; el primero es aquel que sin ser esencialmente heterocondicionado, manifiesta conductas por ejemplo caracterizadas por hábitos o formas alienadas o consumistas; en tanto que el segundo es aquel en el que el predominio del autocondicionamiento es elevado.

### ***CRITICA A LA TESIS FUNCIONAL: LOS MODOS PRACTICOS DE LIBERTAD EN EL TIEMPO***

Otro de sus aportes se basa en la crítica a la teoría funcional de Dumazedier que utiliza como punto de partida para arribar a su propia teoría de las funciones del tiempo libre ( modos prácticos de la libertad en el tiempo ), y así conceptualizar el tiempo libre y diferenciarlo del ocio.

Sostiene que en los sistemas sociales ( tanto de la personalidad como de una sociedad ), la estructura que forma dicho sistema nunca está en equilibrio total, sino en equilibrio tendencial. La dinámica de sus propios elementos provoca 'disfunciones' en algunos de ellos. Estos elementos disfuncionales provocan en otros elementos de la misma estructura el surgimiento de "funciones" cuya acción opera en contra - "contrafunción" - de aquella acción disfuncional contrarrestando sus efectos. De esta forma los desequilibrios estructurales son autocorregidos por el propio sistema mediante amplias contrafunciones. Este planteo se confirma en el campo del ocio.

Si entendemos que lo que caracteriza a las contrafunciones es que surgen para compensar

determinadas funciones y con ello el sistema, las funciones consideradas por Dumazedier no serían funciones sino contrafunciones, dado que compensan determinadas disfunciones del sistema. De este modo, el ocio compensaría los efectos negativos producidos por el trabajo.

La compensación otorga al ocio un significado liberador de la obligación y sus efectos; es decir que estamos frente a un tiempo **“liberador de”**.

Munné sostiene que la teoría dumazediana reduce el tiempo libre a este tiempo liberador, respuesta a disfunciones, pero no es falsa ya que existen dos estadios temporales dados por un tiempo de **“libertad de”** y un tiempo de **“libertad para”**, donde el primer estadio opera de marco condicionante para que pueda darse el segundo; y con el segundo surge la ‘plena libertad objetiva’.

La “libertad de” se genera al sustraer un tiempo al heterocondicionamiento, impulsados por una necesidad de liberarnos de éste, y ese tiempo es empleado en actividades superadoras de lo heterocondicionado, de un modo autocondicionado poniendo nosotros mismos las condiciones conductuales para la realización de éstas (libertad para). Es así como paradójicamente el heterocondicionamiento produce el autocondicionamiento.

Ahora bien, como ya mencionamos, las “3 D” dumazedianas orientan acerca de las prácticas en el tiempo liberador, pero no acerca de estas en el tiempo liberado. Munné aporta los modos de práctica de la libertad en este tiempo como: descanso, recreación y creación en reemplazo de las 3 D, pero partiendo de ellas: **a- Tiempo de descanso**

El descanso puede ser un descanso liberado al que se accede a partir de estar ‘descansado’ ( del descanso liberador ), es decir de haber contrafuncionado a la fatiga. El descanso liberado se traduce más en un estado existencial que en una actividad o inactividad. Su esencia es descansar sin estar cansado

Este descanso es funcional, superador de la “D” dumazediana porque no es un descanso como necesidad.

#### **b- Tiempo de recreación**

La conducta lúdica es expresiva de la personalidad cuando es un fin en si misma y es compensadora cuando es un medio para la diversión. Es decir que si nos entregamos a una actividad por si misma tomada como fin y refleja nuestro sentir y nuestro modo de ser, con ella nos autoexpresamos. En cambio al jugar

para divertirnos huimos de algo que nos resulta desagradable.

Tanto en el juego compensatorio como en el expresivo, la conducta del sujeto es “recreadora”. La diversión implica siempre una recreación. En el expresivo, porque al divertirnos nos volvemos a crear para nosotros mismos, en el compensador porque la diversión evasiva nos vuelve a crear para actividades serias (el trabajo y lo heterocondicionado).

La diversión recreadora, autocondicionada, funcional, libre para, consiste en la plena y consciente entrega a algo por si mismo y no por necesidad, lo que autoafirma en diversos aspectos a la persona en cuanto sujeto recreador de si mismo y lo que lo rodea.

### **c- Tiempo de creación**

La función de creación como realización de actividades que generan productos nuevos, es liberadora - compensadora, forzada, en tanto responda a una necesidad de nosotros mismos pero no a nosotros mismos; es una creación contrafuncional. La creación liberada en cambio, como muestra plena de la libertad es la expresión de nosotros mismos; es una creación funcional. Si bien en ambos casos la necesidad es autocondicionada, el grado de libertad en la segunda es mayor que en la primera.

Debido a la doble dimensión personal y social de nuestra personalidad, la creación se lleva a cabo por el hombre a través de dos vías: la vía del pensamiento y la vía de la acción, ámbito de contemplación, de pensamiento, como de acción sobre la realidad y nosotros mismos.<sup>3</sup>

### ***TIEMPO LIBRE Y SOCIEDAD***

El proceso por el cual se genera el tiempo libre se da primero a nivel personal y luego a nivel social. Comienza con una fase de formación de un tiempo excedente, necesaria para alcanzar un tiempo libre lo más neto posible y consiste en sustraer un tiempo a lo heterocondicionado (tiempo liberador). Ese tiempo liberador genera a su vez la posibilidad de un empleo funcional del ocio al poner las condiciones temporales para que la conducta pueda ser afirmadora de lo autocondicionado como tal, negando así la compensación heterocondicionante. El tiempo libre se genera a través de un proceso dialéctico de síntesis

---

<sup>3</sup> Dumazedier tiende a sobrevalorar la participación social en detrimento de la contemplación; mientras otros autores como E. Weber y S. De Grazia, hacen lo contrario, ven en la contemplación la culminación del tiempo libre, su forma superior.

que supera sucesivas contradicciones entre lo hetero y lo autocondicionado.

El proceso dialéctico no termina aquí, porque el tiempo libre funciona en un sistema personal enmarcado por sistemas transpersonales que tienden a negar cualquier autocondicionamiento que se enfrente a lo establecido por ellos.

Si bien el proceso dialéctico supera la contradicción entre lo contrafuncional y lo funcional de la conducta en el sistema de la personalidad, engendra una nueva contradicción entre ambos aspectos dinámicos a nivel social.

En ese sentido, el individuo puede entrar en conflicto con el sistema establecido. Esta contradicción solo puede sintetizarse más allá de la persona, afirmando esta ante los otros sujetos, lo autocondicionado.

Es decir que habrá libertad no solo del tiempo sino en el tiempo ( tiempo libre ) en la medida en que el hombre pueda modificar su propia realidad, lo cual supone una actitud crítica y comprometida para modificar y construir ( a si mismo y a la sociedad ).

### ***CONCEPTO DE TIEMPO LIBRE***

Ahora podemos arribar a las cuatro características que definen el fenómeno. El tiempo libre consiste en que la persona sustraiga 'una parte' de su tiempo al heterocondicionamiento. Ese tiempo es sentido y sobre todo vivido libremente en tanto es dedicado a actividades autocondicionadas que manifiestan la libertad. Su contenido fáctico está concretamente constituido por prácticas de descanso, recreación y creación, que si se maximizan funcionalmente entran en contradicción con la realidad, transformándola. Estas actividades están dirigidas primero a compensar y luego a afirmar la personalidad tanto individual como socialmente.

En definitiva, el tiempo libre es definido descriptivamente como: un modo de darse el tiempo social, personalmente sentido como libre y por el que el hombre se autocondiciona para compensarse y en último término afirmarse individual y socialmente.

Si queremos aprehender lo esencial del tiempo libre, debemos decir que es un tiempo de libertad, para la libertad como transformación del hombre. ( MUNNE: 1989, p. 136 ).

En resumen, como vimos desde la tendencia “ segmentarista “, el ocio se opone al trabajo; pero a partir de Dumazedier surge la idea de la oposición a un tiempo de trabajo, ya no un tiempo de ocio sino un tiempo de no trabajo o tiempo liberado del trabajo (dentro del cual encontramos el ocio y los semiocios). El ocio sería un residuo, un saldo temporal que queda después del trabajo y el resto de las obligaciones.

En este sentido podemos llegar a precisar conceptualmente el ocio como aquel tiempo “liberador de” (que cumple ‘funciones’ tendientes a liberar al hombre ‘de’) las obligaciones profesionales, familiares y sociales, y de los efectos de éstas (fatiga, aburrimiento, estereotipos). Lo recreativo en esta concepción lo constituyen aquellas actividades de descanso, diversión y desarrollo de la personalidad; es decir que compensan al individuo del trabajo y las obligaciones, y en definitiva lo re-crean para dedicarse a él.

Desde la tendencia “ complementarista “ o “ marxista “, y con el aporte de Munné, vemos un tiempo social complejo, que se caracteriza por ser un continuo de posiciones más o menos autocondicionadas ( condicionamiento interior; uno mismo se condiciona) o heterocondicionadas (que condicionan desde afuera). Desde esta perspectiva, el tiempo libre y el trabajo no se oponen, se complementan.

Surge la diferencia entre ocio y tiempo libre; el primero es “tiempo libre de” ( contrafuncional ), compensatorio, que libera de las obligaciones y sus efectos (disfunciones), y donde prima lo heterocondicionado. El tiempo libre es conceptualizado como un “tiempo libre para”, es tiempo liberado, donde prima la libertad plena (autocondicionamiento). En este tiempo lo recreativo son actividades con un valor en si mismas (no son un medio para el trabajo), donde el individuo se re-crea para poner él sus condiciones y por lo tanto modificar y modificarse.

Esta concepción del tiempo libre contiene al ocio como marco condicionante para que pueda darse el verdadero tiempo libre. Pero sólo es en el tiempo libre en el que la persona puede afirmarse individual y socialmente.

Introduce el aspecto social, dado que el proceso no termina en el nivel personal. En ese sentido del “tiempo libre de” debemos llegar al “tiempo libre para”, lo cual solo es posible cuando el individuo autocondicionado es capaz de modificar su propia realidad a partir del conflicto con lo heterocondicionado.

En estas concepciones del ocio y tiempo libre, lo recreativo adquiere características diferentes. En el ocio como tiempo “libre de”, el papel de la Recreación es re-crear al individuo para lo heterocondicionado

( el trabajo, las obligaciones ), para reproducir la práctica dominante; es un tiempo que indica más lo que no se hace que lo que si. En el tiempo “libre para”, el individuo se re-crea para autocondicionarse, poner él mismo las condiciones, para construir, cambiar. Es con este segundo modelo que los objetivos del Trabajo Social se identifican: que el individuo se apropie de su realidad y sea capaz de transformarla. Esto implica un proceso de aprendizaje y algún agente que lo instrumente; tal vez aquí podamos ubicar nuestra tarea.

### **III- RECREACION**

### III- RECREACION

Hasta aquí venimos estudiando el tema del Ocio y Tiempo Libre, y hemos llegado a precisarlos conceptualmente como dos estadios diferentes hacia la libertad en el tiempo: “tiempo libre de” y “tiempo libre para”.

En esta parte, intentaremos acercarnos al concepto de la Recreación y a sus contenidos, desde el ámbito de la educación no formal. Haremos una breve mención a la situación de la Recreación en el país, y para nuestra profesión. Presentaremos nuestra propuesta sobre la Recreación como herramienta de intervención para el Trabajo Social, ya que hemos identificado nuestros objetivos generales con las funciones de la Recreación en el segundo estadio; y en este capítulo lo haremos también desde su concepción y contenidos.

Finalmenterealizaremos la presentación de nuestra experiencia concreta en el tema.

#### III.1 - APROXIMACION AL CONCEPTO DE RECREACION

##### III.1.1 - ACEPCIONES

**Pablo Waichman**<sup>4</sup>, retomando los aportes teóricos de Munné, avanza en el intento por acercarse a una conceptualización y la construcción de los contenidos de la Recreación desde un enfoque pedagógico.

En este intento parte de presentar diferentes concepciones acerca de la recreación desde distintos ámbitos.

Desde lo **terminológico o etimológico**, recreación indica “**volver a crear**”. De esta aproximación se rescata un modelo de actitud a desarrollar, una forma de contactarnos con la realidad: no tomar lo que está porque sí, sino aplicar nuestro entendimiento y capacidades para ser creadores, para modificar lo que es y convertirlo en algo nuevo.

---

<sup>4</sup> Pablo Waichman autor de “Tiempo Libre y Recreación: un desafío pedagógico”, es Profesor de Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires; Profesor de la Cátedra de posgrado “Educación para el tiempo libre” en la Universidad de Morón, en la Licenciatura de Ciencias de la Educación; Docente de las Cátedras de “Problemática del tiempo libre y la recreación” en el Instituto Nacional de Tiempo Libre y Recreación, Argentina.

Desde el **conocimiento común**, la palabra recreación suele ser sinónimo de **entretenimiento**, actividades que producen placer (sin requerir compromiso ni creación). Desde esta visión son válidos por ejemplo: la presencia en un partido de fútbol, ir al cine, mirar televisión, leer, etc. El elemento que define y caracteriza la actividad es el placer que produce. Desde esta concepción actúan muchos modelos 'recreativos'; con actividades que en realidad compensan a las actividades "serias" y rutinarias, y se basan en la didáctica que tiende a la reproducción del modelo de las prácticas sociales y genera dependencia por parte de los participantes ya que no se intenta desarrollar el protagonismo sino el consumo.

Su sustento teórico es la Sociología del Ocio de Dumazedier y otros autores franceses de la misma tendencia, alrededor de 1950, que ya mencionamos en la segunda parte de este trabajo. En ella se afirma que el ocio debe dedicarse al descanso, la diversión y el desarrollo de la personalidad. El descanso para compensar al cansancio generado por la jornada laboral; la diversión como necesidad frente al aburrimiento; y el desarrollo de la personalidad como contrapartida a los automatismos, la alienación.

Otra propuesta (que es la que defiende el autor y nosotros desde este trabajo por ser la que se identifica con el perfil de nuestra profesión) consiste en cambiar el modelo de las prácticas sociales, no negándolo, partiendo de él como etapa previa y necesaria para desembocar en la toma de conciencia y compromiso con la realidad, que exige un individuo crítico como oposición al consumidor alienado.

Entonces, y desde una visión pedagógica podemos llegar a conceptualizar a la **Recreación** como: **educación en y del ( o para ) el tiempo libre.** ( WAICHMAN; 1992, p. 132 ).

La Recreación es parte de la educación no formal en tanto tiene una **intencionalidad educativa** consciente ( no solo como un instrumento para entretener ) que procura modificar actitudes, conductas, hábitos. Tiene lugar en el tiempo libre ( parte del "tiempo libre de" para arribar al "tiempo libre para" ) pero su esencia reside en las características educativas que se le otorgan: apunta a generar aprendizajes para el uso del tiempo liberado fuera de las estructuras del sistema recreativo; intenta generar aprendizajes de vida, es decir "educar en el tiempo liberado para generar un proceso de liberación en el individuo en todo su tiempo".

En este sentido, y a pesar de que las aproximaciones al fenómeno coinciden en que lo recreativo tiene lugar en el "tiempo libre", consideramos fundamental que esta propuesta apunte a que deje de ser

territorio exclusivo de ese tiempo, y se incorpore a todo el tiempo real del individuo. Esto es posible si concebimos al “tiempo social” como un continuo, donde no existen compartimientos fijos sino grados diferentes de auto y heterocondicionamientos.

Es decir que la propuesta recreativa implica un proceso de aprendizaje que parte de ese tiempo denominado libre (donde el autocondicionamiento es mayor y el heterocondicionamiento es menor) para llegar a todo el tiempo del individuo.

### III.1.2 - RECREACION ORGANIZADA Y ESPONTANEA

**Fabián Vilas**<sup>5</sup> sostiene que la Recreación tiene dos dimensiones, una **organizada**, desde un programa y una intencionalidad, y otra **espontánea**, elegida por los propios individuos.

La organizada es aquella en la que generalmente se busca el logro de determinados objetivos, con métodos, medios y un espacio físico acorde a la propuesta. Hacia esta recreación se orienta la práctica de los técnicos.

La espontánea se caracteriza porque la iniciativa y organización es tarea de sus propios protagonistas; no hay planificación previa de la actividad ni objetivos definidos de antemano.

Estas dos dimensiones no son excluyentes, sino que se complementan dado que la Recreación tiene la intencionalidad de satisfacer la necesidad de ser recreados sus participantes, y a su vez educar para la autogestión. La conceptualización de Waichman hace referencia a la dimensión organizada.

La Recreación consiste en un conjunto de actividades y/o acciones que tienen como objetivo el desarrollo pleno del ser humano en su contexto social y en el marco de su libertad para elegir, y que están atravesadas por un sentimiento lúdico de placer, realización y renovación permanente. Con ella se plantea un determinado método pedagógico y educativo. (VILAS: 1997, p.5). Dentro de ésta, el juego es utilizado como una herramienta principal, en tanto es una actividad que permite desarrollar una actitud y capacidad lúdica en las personas. (LA MANCHA: 1995, p. 124).

---

<sup>5</sup> Fabián Vilas es Psicólogo Social; Recreador; Director de “Recreándonos” ( Grupo de promoción e investigación del Tiempo Libre y Recreación ) de nuestro país; Secretario del Foro Permanente de Tiempo Libre y Recreación ( en carácter regional ).

### III.1.3 - CONTENIDOS

Waichman sostiene que no existe una teoría de la Recreación, sino que muchas veces nos encontramos frente a hipótesis desordenadas, no jerarquizadas y parciales. Es imprescindible que exista un marco que fundamente la práctica para no caer en el mero entretenimiento dirigido al consumo.

Desde la dimensión organizada, la Recreación se caracteriza por lo siguiente:

\* Requiere de un sistema, ( que comprende docentes, técnicos, recreandos, espacios físicos, planificaciones, materiales, temporalidad, recursos, metodologías, etc. ); una estructura definida ( el campamento, un taller, un club, etc. ); un curriculum, conjunto de objetivos educativos a lograr, tendientes a la autonomía y autogestión; un proceso; un conjunto de actividades dirigidas ( cogestionadas ) y de participación voluntaria; y un equipo de personal especializado en el desarrollo de procesos educativos.

\* Es educativa porque tiene intencionalidad, temporalidad y organización. El que se aprenda no es una casualidad, es una consecuencia planeada; y los aprendizajes consisten en determinados aspectos de la realidad con una valoración determinada ( se educa en un modelo que permita desarrollar la libertad ).

\* Tiene como criterio fundamental de trabajo, procurar desarrollar la participación efectiva, consiente y comprometida, y tender a la autogestión ( autocondicionamiento ).

\* Se aleja de la noción de entretenimiento o diversión en tanto ello supone un consumo del tiempo, un “liberarse de”. El que se recrea se divierte ( condición necesaria pero no suficiente ) pero eso solo no alcanza.

\* No solo se ocupa del “tiempo liberado de” ( del cual parte ) sino que pretende llegar al “tiempo libre para”; es decir, desarrollar aprendizajes para el uso positivo y creativo del tiempo libre, y no solo para su consumo.

\* Toda estructura recreativa es básicamente contrafuncional, compensadora. Lo que sucede es que puede resolver esa compensación para anularla, o puede pretender a partir de ello generar el pleno tiempo libre. La primera genera actividades que “liberan de”, la segunda pretenderá alcanzar el tiempo libre para”. En la primera el educador heterocondiciona a los recreandos para reproducir, en tanto

que en la segunda heterocondiciona para que el recreando requiera autocondicionarse. Esta diferencia es clave para Waichman, dado que plantea dos grandes modelos de educadores : recreador y recreólogo. Estos dos modelos de “dirigentes recreativos” opuestos, representan los extremos de un continuo donde lo más común son las posiciones intermedias.

A grandes rasgos, el recreador se preocupa de actualizar permanentemente técnicas, dinámicas, etc. Su compromiso fundamental pasa por mejorar constantemente su manejo para generar diversión. Es un técnico, entretenedor o recreador (didacta), que ejerce el entretenimiento. El que fundamenta su práctica es el recreólogo; la didáctica es un medio, ya que el es responsable de la recreación y no del entretenimiento. El recreólogo actuará en determinadas etapas del proceso como recreador ( intentará generar protagonismo a partir del juego dirigido). Evidentemente el primero responde a una concepción del tiempo libre “de”, vinculada al placer y la diversión, y donde la recreación es un elemento de reproducción del modelo dominante; en tanto que el segundo corresponde a la concepción del tiempo libre “para”, y la recreación apunta a la construcción y al cambio.

El entretenimiento no es algo negativo, el problema para Waichman es cuando la acción se restringe solo a eso. Desde el modelo del recreador, el participante siempre necesitará de él, mientras que desde el del recreólogo, el participante desarrollará su capacidad para hacerse cargo solo, del juego, la actividad, la vida. Para este autor, lo más importante es que quienes trabajan en el tema se planteen que tipo de profesional quieren ser.

\* El docente de este modelo de Recreación deberá ser libre en su propio tiempo. Es decir que no es suficiente que el recreador maneje infinitos recursos, requiere que ellos le pertenezcan, haya sido protagonista en su creación y elección, y que sepa por qué y para qué los implementa.

\* Basicamente supone una no obligatoriedad exterior, que tiende a generar una obligación interior. La participación es voluntaria, primero optativa ( elegir entre varias posibilidades, una sin un criterio que fundamente la decisión ), y después electiva, libre ( en la que se produce el compromiso con la actividad, su desarrollo y resultados ).

\* Los participantes deben lograr hacerse cargo de todos los aspectos de la actividad ( organización, objetivos, desarrollo ), en definitiva autogestionarse. Pero primero es necesario que se

aprenda a participar y crear el tiempo libre, luego asumirlo, generarlo, desarrollarlo.

\* La expresión práctica de la Recreación son las actividades recreativas, que se caracterizan por ser jugadas, elegidas y placenteras. Pero éstas no siempre son juegos, en el sentido de no tener otro fin que si mismas; deben centrarse más en generar procesos de aprendizaje, es decir en ser un 'medio para'.

\* Enfatiza más lo grupal que lo individual, ratificando al hombre como ser social. Pretende desarrollar valores y actitudes solidarios frente al individualismo propio del entretenimiento.

Como vemos, Pablo Waichman recoge claramente aportes desde la Psicología Social y la Educación Popular para elaborar los contenidos educativos de la Recreación.

## III.2 - LA RECREACION EN EL URUGUAY

### III.2.1 - LA REVALORIZACION

La temática del Ocio - Tiempo Libre y la Recreación fué vista durante muchos años, y aún hoy en diversos sectores como un tema de importancia menor. Durante mucho tiempo se nos educó para un mundo donde lo primordial es el "trabajo" que dignifica y engrandece al hombre, en tanto que lo "recreativo" es algo superfluo, poco serio e innecesario.

La Recreación ha existido en nuestra sociedad a lo largo de toda su historia con diferentes formas y manifestaciones. Recién en las postrimerías del siglo, es tomada como un tema central de discusión, de reflexión y de aprendizaje.

El tema comienza a hacerse visible ya no sólo por el esfuerzo de quienes trabajan en él desde antes, sino también por el reconocimiento e interés que emerge desde diferentes disciplinas y desde diferentes ámbitos de trabajo, ya sea como herramienta educativa, terapéutica, generador de vínculos, como actividad placentera, etc. (LA MANCHA: 1995, p. 168).

Las reivindicaciones acerca del valor y la importancia de la Recreación tienen dos grandes modos de argumentación: los **fundamentalistas**, que entienden a la Recreación dentro de una concepción 'última' e integral del hombre, como parte de la realización humana y con un valor en si misma ( el hombre recreado

es el hombre feliz ); y los **instrumentalistas** que entienden que lo recreativo adquiere importancia en tanto contribuye al desarrollo de otras esferas de la vida del hombre; es una herramienta cuya relevancia radica en los efectos positivos que genera sobre el resto de la vida del individuo.

Nosotros pensamos que ambos argumentos son válidos, lo recreativo tiene un valor en si mismo (muchos hablan del jugar por jugar), pero además se constituye en una herramienta que facilita y enriquece otras propuestas. Desde este trabajo enfatizamos en esto último.

### **III.2.2 - LOS PROBLEMAS**

A pesar de ir cobrando importancia, el tema no posee las dimensiones que en otras partes del mundo, y presenta aún muchos problemas por resolver.

En cuanto a la práctica concreta, predominan experiencias aisladas, y discontinuas, y como vimos, la recreación organizada supone cierta continuidad temporal de la propuesta. Muchas tienen un carácter pasivo en tanto no apuntan al protagonismo del participante y responden evidentemente a una concepción de la recreación como diversión, y a un modelo recreativo tendiente a ocupar un tiempo, a consumir un tiempo.

En cuanto a la promoción, no existen grandes políticas a nivel nacional dado que el gobierno no ha jerarquizado la recreación como área necesaria para la formación del individuo, existiendo cierta omisión de gestión en lo recreativo. Por su parte las instituciones privadas, no brindan las posibilidades adecuadas.

Las instituciones que han tenido un papel prominente en la generación de una conciencia sobre el tema, y en la construcción de un modelo de recreación han sido el ISEF ( Instituto Superior de Educación Física ), y la ACJ ( Asociación Cristiana de Jóvenes ) a nivel privado. Sin embargo fueron creadas para la educación física, y la recreación ocupa en ellas un lugar marginal por no constituir su objetivo específico.

En cuanto a los clubes sociales y deportivos, se cuestiona además de su carácter marginal, su intencionalidad de lucro considerada como única motivación para la promoción recreativa. A pesar de esta crítica se reconoce que es por contar con recursos económicos mayores, que estas instituciones adquieren relevancia en contraste con otros ámbitos, como las comisiones barriales, espacios públicos, scouts, colegios privados, parroquias, etc. que presentan problemas de infraestructura, recursos humanos y económicos.

Los problemas parecen pasar por el lugar que la Recreación ocupa en las instituciones así como por

la carencia o insuficiencia de espacios.

### **III.2.3 - LA CAPACITACION**

En lo que tiene que ver con la capacitación en el tema, nuestro país no cuenta con escuelas de formación e institutos de investigación estatales o privados. Solo se cuenta con algunos cursos aislados de animadores en instituciones juveniles, y cursos para líderes ( ACJ ).

Existe una conciencia generalizada acerca de la necesidad de crear un centro de formación de Recreación en nuestro país. Pero no existen acuerdos sobre dónde crearlo y para quiénes.

En lo que refiere al `para quién` se crearía un curso de formación, la discusión se relaciona con el estatus autónomo como disciplina de la Recreación, así como sus relaciones con otras disciplinas afines: magisterio, asistencia social, pedagogía, sociología, etc. (MARTINEZ - PERI: 1990, p. 28).

Existe una discusión acerca de si los recreadores deben serlo por formación o si otros profesionales ( dentro de los que nos ubicamos los Trabajadores sociales) pueden capacitarse en el tema para trabajar los aspectos recreativos que sus profesiones de alguna manera tienen.

Por otro lado, se discute acerca de si se debe crear dentro del ISEF y cerrado a los profesores de educación física, o fuera del mismo y abierto a otros profesionales.

Otros, aportan la alternativa de incluir la temática en las áreas de estudio de las ciencias sociales y la educación, así como impulsar la formación de profesionales en el tema, constituyendo así a la Recreación como disciplina profesional.

### III.3 - RECREACION Y TRABAJO SOCIAL

Desde el trabajo en diferentes ámbitos, con grupos, y con objetivos diversos, que pasan por la promoción, la capacitación, la prevención etc. , los Trabajadores Sociales nos hemos vinculado de una forma u otra a lo recreativo.

Esta vinculación ha significado la utilización de técnicas, dinámicas, juegos, provenientes desde diferentes campos ( Psicología Social , Educación Popular, Educación Física, etc.) así como muchas creadas por nosotros, con una perspectiva didáctica ( métodos, procedimientos, pasos ), y con escasos aportes desde la teoría.

No existe material teórico que ubique estos recursos en el Trabajo Social. En general su utilización se ha fundamentado desde la práctica misma ( por los resultados que logran ) más que desde la teoría. ( PIRIZ: 1994, p. 1 ). Este es un problema muy común que tiene que ver fundamentalmente con la sobrevaloración de las formas prácticas frente a la reflexión.

José David, al referirse al juego, sostiene que éste ha sido desvalorizado en la práctica por nuestra profesión, y que las razones de esto radican en su desconocimiento por parte del Asistente Social, y la escasa bibliografía a nivel local. Sin embargo es necesario profundizar en este tema en relación a los objetivos generales y específicos del Servicio Social orientado al crecimiento del ser humano. ( DAVID: 1985; p. 19 ) Es en este sentido que la Recreación más que el juego ( que es un instrumento ) adquiere importancia en sus fundamentos, más allá de lo didáctico.

Por otro lado, la bibliografía a la que accedemos referente a Tiempo Libre y Recreación, (fundamentalmente desde la Sociología) , consiste en material teórico proveniente de los países europeos, principalmente de autores franceses. Este se complementa con manuales de tipo práctico desde latinoamérica ( técnicas, juegos, etc. ), donde destacan argentinos y brasileños. Prácticamente no existen trabajos que fundamenten a la Recreación desde lo pedagógico, o que se interroguen acerca de si tiene elementos educativos o es mero entretenimiento.

Como se ve, poco se ha profundizado acerca de los fundamentos teóricos que subyacen a la práctica recreativa en nuestra región y en nuestra profesión. Esto evidencia la falta de preocupación por

sistematizar experiencias y aportar a la construcción de marcos teóricos a partir de ello.

De acuerdo a todo lo dicho, y luego de haber conceptualizado a la recreación, podemos ver que muchas veces se han dejado de lado sus fundamentos pedagógicos en favor de lo didáctico. Es evidente que la práctica obedece a determinadas concepciones, pero estas son muchas veces ignoradas por no existir una clara vinculación entre lo que hacemos y sus fundamentos, y los objetivos de nuestra profesión.

Por otro lado, nos hemos restringido al uso de técnicas y juegos, cuando lo recreativo abarca mucho más y nos brinda muchas más posibilidades. Es todo tipo de actividades y / o acciones que desde lo lúdico, apunten al desarrollo individual y social del hombre a través de procesos de aprendizaje.

Hablar de los fundamentos teóricos implica reconocer a la Recreación como educación con todo lo que ello implica, y desde esa perspectiva valorizarla como herramienta de intervención. Esta perspectiva va más allá del fenómeno recreativo como actividad, pretende enfatizar en el enfoque diferente que se le da al mismo.

### **III.3.1 - UNA HERRAMIENTA DE INTERVENCION**

Como vimos, la Recreación puede ser entendida como uso del tiempo libre, como entretenimiento, y como forma de ejercicio educativo, parte de la educación no formal.

Desde esta última concepción, la Recreación puede ser una herramienta de intervención para el Trabajo Social dado que es una profesión con una marcada dimensión educativa.

En este sentido entendemos al Trabajo Social como una disciplina profesional caracterizada por la modalidad de intervención socio-pedagógica. Esta modalidad de intervención es una nueva práctica social histórica que busca apoyar a consolidar las democracias sustantivas y fortalecer los derechos ciudadanos. Esta práctica social histórica es una expresión de saber (articula saberes diferentes en una acción cooperativa y en una práctica no neutra), es una práctica con una dimensión educativa (no se tiene una visión simétrica, sino una actitud de diálogo y construcción compartida), y es una práctica con una dimensión política (trabajamos en proyectos de índole social).

Es decir que, el Trabajo Social es una disciplina de intervención socio-pedagógica, con una relación

dialógica, vincular, intersubjetiva y comunicacional (que apunta a la emancipación de los sujetos). Su finalidad es la cuestión social, o sea los problemas sociales centrados en las políticas sociales; con la intención de transformar la realidad de los sujetos por los propios sujetos; cuyo objetivo es la participación con la articulación de los aspectos educativos, comunicacionales y culturales. (DORNELL: 1994).

Los contenidos de la Recreación apuntan y aportan a los objetivos de nuestra profesión en tanto su expresión práctica (el juego y otras actividades recreativas) no implican solo diversión, sino que presenta un fundamento teórico desde lo pedagógico. Su esencia consiste en generar procesos de aprendizaje tendientes a la autogestión, la participación efectiva, conciente y comprometida, a la superación de los condicionamientos del medio, al cambio en favor del desarrollo integral del individuo.

Clara Piriz al referirse a las técnicas realiza una fundamentación a su utilización por el Trabajo Social (PIRIZ: 1994, p. 3), que basicamente es aplicable a la concepción y contenidos de la Recreación desarrollados en páginas anteriores.

De acuerdo a esto, desde el Trabajo Social se fundamenta la utilización de la Recreación como herramienta en base a:

- la concepción teórica que se tiene acerca de la educación y como se producen los procesos de aprendizaje, en tanto concurre a la dimensión educativa de nuestra profesión.

- que la Recreación adquiere sentido en el desarrollo de nuestra intervención, de acuerdo a nuestros objetivos, y en el marco teórico-ideológico que la fundamenta.

En cuanto a la concepción que nuestra profesión tiene acerca de la educación, podemos decir que:

- \* La educación constituye un proceso que comprende toda la vida del individuo. Entendemos al aprendizaje como un cambio de aptitudes y actitudes que permite la apropiación instrumental de la realidad para transformarla, estableciendo una relación de mutua modificación con el mundo.

El proceso de aprendizaje se orienta a la acción transformadora, donde el sujeto conocedor de su realidad (mediante un proceso de reflexión y una postura crítica) desarrolla sus capacidades para transformarla y transformarse.

El individuo no nace sabiendo como utilizar su tiempo, lo va aprendiendo a través de su experiencia vital en torno a valores e ideas vigentes en su contexto. Su conducta es producto de un aprendizaje. Pero lo importante radica en que se puede reaprender y/o desaprender, desapegándose de ideas, conceptos o actitudes que obstaculizan nuestro crecimiento. (MORENO: 1994, p. 115).

La Recreación no tiene como objetivo que el sujeto “la pase bien” en la actividad, se divierta, le genere placer, que como ya dijimos es una condición necesaria pero no suficiente. Sus objetivos trascienden a la propuesta concreta en tanto a partir de esta, apunta a generar procesos de aprendizaje.

Tiene como objetivo la persona y el modo con que esta utiliza su tiempo más allá del espacio y del educador; son actividades del tiempo libre para el tiempo de vida. El ‘para’ implica aprender contenidos y actitudes que se transfieran a la vida cotidiana. (MORENO: 1994, p. 124).

\* En cada experiencia hay aprendizajes explícitos e implícitos. Los últimos se relacionan con la construcción de matrices de aprendizaje que el individuo afianza y cambia.

El aprendizaje explícito se relaciona con los contenidos, las habilidades, etc.; pero la experiencia en que se realiza ese aprendizaje es a la vez fuente de otro aprendizaje, el implícito. Este aprendizaje es un ‘aprender a aprender’, se aprende a organizar y significar experiencias, sensaciones, percepciones, emociones, pensamientos. Se construyen así las llamadas “matrices de aprendizaje” como la modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Está socialmente determinada e incluye además de los aspectos conceptuales, los elementos afectivos, emocionales y esquemas de acción. Sintetiza y contiene nuestras potencialidades y obstáculos.

Las matrices constituyen una estructura en movimiento, no son cerradas, por lo cual son susceptibles de modificar.

Los modelos de aprendizaje se constituyen en los diferentes ámbitos en los que se desarrolla nuestra experiencia del aprender, y resultan también de la modalidad particular en que esas experiencias se inscriben en nosotros. (P. de QUIROGA: 1992, p. 34-38).

Con la organización social del tiempo libre ocurre que si este es definido como pasividad y consumo, se refuerza una matriz de aprendizaje pobre, limitativa. Si el tiempo libre está socialmente organizado como posibilidad de iniciativa, acción, creatividad, participación social, la matriz que se gesta o

refuerza permite un encuentro más pleno y transformante de la relación sujeto-mundo. (P. de QUIROGA: 1992, p. 39). La Recreación, cuyos objetivos educativos trascienden a la actividad en si misma, apunta a la construcción de matrices de aprendizaje en este último sentido.

\* Para los procesos de aprendizaje es fundamental la interacción y el espacio grupal.

El aprendizaje como proceso, requiere de un espacio, de una frecuencia, acciones concretas o simbólicas y de una forma de relación para que eso suceda. (GANDULFO y otros: 1994, p. 25).

El grupo es potencialmente el ámbito adecuado para el aprendizaje en tanto a su interior se desarrolla la capacidad de relacionamiento, la cohesión, la comunicación, lo afectivo.

En ese sentido, la Recreación que apunta al ámbito grupal permite desarrollar una actitud y capacidad lúdica, así como situaciones que favorecen el aprendizaje.

De acuerdo a todo lo dicho, es claro que la Recreación adquiere sentido en el marco de nuestra intervención. Se constituye en una herramienta en tanto la concebimos como forma de educación para todo el tiempo social, y en este sentido puede ser utilizada para lograr los objetivos educativos que nos proponemos.

La Recreación no será lo básico en nuestra intervención, no tenemos que convertirnos en recreólogos, pero si podemos instrumentarla como una herramienta de apoyo, en función de nuestros objetivos. Por ello creemos necesario que los Trabajadores Sociales y otros profesionales se integren al tema, al trabajo y a la discusión

Tenemos que tener en cuenta que la Recreación también se nos presenta como una disciplina convergente, técnicos especializados, con objetivos, metodologías y contenidos propios.

Esta situación implica necesariamente integrar equipos interdisciplinarios (algo característico de nuestra disciplina), en tanto asumimos la intervención desde la globalidad del individuo.

### **III.4 - ALTERNATIVAS**

Desde el trabajo en distintos ámbitos y con situaciones diversas, integrando equipos con otros profesionales, utilizamos a la Recreación como herramienta.

Es difícil pensar en un impacto real sobre individuos y grupos potencialmente receptores a las propuestas recreativas si no se diferencian modelos recreativos adecuados a los diferentes grupos sociales.

Uno de los cortes más fuertes es indudablemente el etario; niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, necesitan y buscan modos de canalizar su expresividad sumamente distintos. También existen propuestas de trabajo que se acotan a temáticas o problemáticas concretas (discapacitados, jóvenes en situación de riesgo, educación física, turismo, etc.).

Incorporar la diversidad en la propuesta es un elemento que dirime la escasa receptividad y la indiferencia frente a algunas. (MARTINEZ - PERI: 1990, p. 43).

Anexamos a este trabajo material sobre algunas experiencias en distintos ámbitos y temáticas, que consideramos interesantes para ilustrar este punto. (Ver Anexo N° 1).

### **III. 5 - NUESTRA EXPERIENCIA: EL CENTRO JUVENIL**

Nuestra experiencia en el tema desde comienzos de 1996, es en el ámbito de lo juvenil, más concretamente en el Centro Juvenil de la zona 15 de Montevideo (IMM) gestionado por SERPAJ - RECREANDONOS (ONG). Trabajamos en un equipo integrado por tres Psicólogos Sociales y dos estudiantes de Trabajo Social.

#### **FUNDAMENTACION**

La cultura juvenil tiene pocos espacios y pocas posibilidades. La ausencia de espacios es un aspecto de gran incidencia en los jóvenes, y más problemático que para niños o adultos. Los jóvenes no tienen lugares específicos para una recreación productiva y formativa.

Las actividades que realizan son descriptas genericamente: TV, maquinitas, deportes, bailes. Si bien algunas tienen un carácter más positivo que otras, la mayoría se consideran pasatistas y no promotoras del desarrollo activo y creativo de los jóvenes. (MARTINEZ - PERI: 1990, p. 69).

La mayoría de las propuestas son poco variadas y principalmente manejadas por estructuras de poder dominantes, desde lo que se ha dado en llamar la “Industria del Ocio”. Esta industria gira casi exclusivamente alrededor del entretenimiento y la distracción pasatista y en las que con mayor preponderancia se manifiesta la exaltación sobre la emoción, la evasión sobre la reflexión, y el consumo por sobre la participación constructiva y el protagonismo. (PAVIA y otros: 1992, p. 46).

Solo se suelen rescatar algunas manifestaciones del mundo joven que claramente se vinculan con aspectos problemáticos y no como aportes creativos y de desarrollo.

Respecto a este punto, incorporamos las conclusiones del Ier. Comité de Promoción Social realizado en Montevideo los días 31 de julio y 1º de agosto de 1995, organizado por la División Promoción Social de la IMM, con el patrocinio de la Unión de Ciudades Capitales -UCCI-. (Ver Anexo N° 2).

#### **LA PROPUESTA** (Ver anexo N°3) <sup>6</sup>

Es en este contexto que se hace necesaria una propuesta educativa que se centre en el desafío, en la resolución de los obstáculos, y en la posibilidad de procesos de aprendizaje y crecimiento que hacen al desarrollo de las potencialidades creativas del joven. Desde este enfoque los conflictos y obstáculos a los que el joven se enfrenta son significados como motor para el abordaje de los mismos, inherentes al acto de aprender.

El Centro Juvenil apunta a este tipo de propuestas, y nuestra tarea consiste en promover y acompañar procesos de participación entre los jóvenes, con un claro énfasis en lo educativo y formativo, sustentado por una concepción y un enfoque de la realidad juvenil desde la posibilidad y no desde la dificultad.

Es una alternativa al tiempo libre de los jóvenes como un espacio para el desarrollo de sus potencialidades, a través de una propuesta de trabajo en el marco de un modelo de participación flexible y abierto, donde tiene cabida todo tipo de joven independientemente de su potencialidad participativa. Se fomenta la participación activa de los jóvenes en diferentes niveles: desde los que están comprometidos y

---

<sup>6</sup> Para una mayor comprensión de nuestra propuesta de trabajo, anexamos el material sobre la ponencia realizada por nosotros en el Segundo Encuentro Nacional de Tiempo Libre y Recreación (Colegio San Francisco de Asís - Montevideo, 25, 26 y 27 de octubre de 1996.)

lideran proyectos dentro del espacio que se articulan con el proyecto global del centro juvenil, a los que participan en actividades sistemáticas (talleres, charlas, etc.), a los usuarios de los servicios que se brindan (información específica y asesoramiento), o aquellos que participan en actividades puntuales (conciertos, excursiones, etc.).

La Recreación dentro del Centro Juvenil es una herramienta pedagógica, transformadora, en tanto posibilita procesos de aprendizaje que trasciendan al espacio, y se trasladen a toda la vida cotidiana del joven.

A partir del trabajo, hemos visualizado una serie de objetivos que de alguna manera son recogidos por Mario Espinoza, al presentar los objetivos que para él tienen los grupos juveniles educativos (ESPINOZA: 1990, p. 68); desde esta propuesta tendemos a:

- Promover formas nuevas de educación que vinculen más directamente a los jóvenes a una capacidad reflexiva, crítica y comprometida con el medio en que viven.

- Promover la satisfacción en grupo de las necesidades e inquietudes propias de su edad, especialmente en lo que se refiere a un aprovechamiento del tiempo libre a través de la realización de actividades recreativas.

- Promover la proyección de los jóvenes al medio en que viven, por medio de un análisis consciente de la realidad, de su entorno, de los problemas que afectan a la comunidad en que viven, tanto en el plano local como en el nacional, por medio de la participación en la definición y ejecución de actividades que ayuden a resolver esos problemas.

- En definitiva, promover el protagonismo y la participación activa de los jóvenes en todos los aspectos vinculados a su realidad, y a la sociedad en general de la cual forman parte.

Para resumir, concebimos a la Recreación como educación en y del ( o para ) el tiempo libre. Es parte de la educación no formal, y en este sentido apunta a generar aprendizajes para el uso del tiempo del individuo. Parte del denominado “tiempo libre de”, para llegar al “tiempo libre para”, o sea generar aprendizajes para todo el tiempo real del individuo ( y no solo el denominado tiempo libre ).

En tanto forma de educación, la Recreación debe ser entendida como un medio y no solo como un

fin, es decir, debe ser entendida desde lo pedagógico y no solo desde lo didáctico.

A pesar de los problemas de espacio, infraestructura, y del lugar que se le otorga en nuestro país, se está asistiendo a un proceso de revalorización de la Recreación no solo a partir de quienes tradicionalmente trabajan en ella, sino desde otras disciplinas que han comenzado a utilizarla para el logro de sus objetivos.

En este sentido, la Recreación cuya utilización para el Trabajo Social se fundamenta en la dimensión educativa de la profesión, puede ser una herramienta de intervención en distintos ámbitos de trabajo, con diferentes problemáticas, y a la luz de nuestros objetivos y nuestro marco teórico-ideológico.

Nuestra vinculación a la Recreación ha sido desde didáctico (técnicas, dinámicas, juegos, etc) y a partir de aportes que provienen de distintos campos, pero cuyo desarrollo teórico no la vincula a nuestra disciplina.

Esta inexistencia de desarrollos teóricos hace que no existan lineamientos claros y precisos acerca de como utilizarla. Nosotros, desde nuestra experiencia creemos que es un instrumento pedagógico que moviliza y que aporta al logro de nuestros objetivos; pero fundamentalmente es una construcción que cada Trabajador Social desde su ámbito de trabajo, y desde el desempeño de su rol, debe realizar.

Por ello, entendemos que es imprescindible el trabajo en equipos interdisciplinarios y la sistematización de experiencias para que desde nuestra disciplina la Recreación sea considerada una herramienta, y su utilización se fundamente no solo desde la práctica sino también desde la teoría.

## **IV- REFLEXIONES FINALES**

## IV- REFLEXIONES FINALES

*“Hay gente que cree que la  
recreación es ocupar el tiempo.  
Pero la actividad recreativa  
también es una actividad  
educativa”*

*Dr. Abraham Pain*

*( de un reportaje de Clarín- Bs. As. 27/11/94 )*

El tema del **Ocio - Tiempo Libre**, se encuentra sumamente desvalorizado a nivel de la sociedad en general, lo cual obedece fundamentalmente a una tradición para la que el tiempo de trabajo es el principal, productivo, y este otro tiempo es un residuo que de alguna manera se le opone. Desde el conocimiento común, también se le ha restado importancia a la **Recreación** por considerarla como mera diversión, sin otro fin que el placer que produce.

Sin embargo, este tema cobra cada vez más importancia a nivel de profesiones cuyo objetivo consiste en el desarrollo individual y social del hombre, así como también a nivel de las instituciones públicas y privadas que lo toman en múltiples actividades, programas y proyectos.

Esto nos ha llevado a la reflexión en un intento por arribar a fundamentos que aporten al proceso de **revalorización** que lentamente ha comenzado a visualizarse, y como un aporte a nuestra profesión: el Trabajo Social.

En este intento, en primer lugar, hemos llegado a precisar y distinguir conceptualmente Ocio y Tiempo Libre, términos que generan confusión debido a las múltiples interpretaciones que los autores realizan del tema ( muchos los consideran sinónimos; otros los tratan como fenómenos diferentes; y otros como partes o componentes de un mismo fenómeno ). El **Ocio** es un “tiempo libre de”, liberador de las

obligaciones ( profesionales, familiares y sociales ) y sus efectos: un tiempo compensador ( del trabajo y el resto de las obligaciones ) donde priman los condicionamientos del contexto ( lo necesario, lo obligatorio, impuesto desde afuera ). El **Tiempo Libre** es “tiempo libre para”, donde lo fundamental es el condicionamiento interior, es decir que el propio individuo se condicione y no el contexto ( la libertad ).

En segundo lugar, hemos llegado a visualizar el **proceso** por medio del cual surge el **Tiempo Libre** a partir del Ocio.

Nuestra sociedad tiende al Ocio como un elemento más de consumo ( que se compra y se vende como cualquier otra mercancía ), y sus prácticas cotidianas, es decir lo recreativo, se hallan sometidas a una standarización que supone condicionamientos del contexto, del modelo social establecido, que minimizan su carácter autocondicionado. Es decir que el individuo realiza actividades que le son brindadas desde el medio para consumir un tiempo que queda “libre de”.

El Tiempo Libre se construye a partir de este tiempo de ocio ( que constituye el marco condicionante para que se de ), superándolo tanto a nivel individual como social. Esta superación implica que el individuo llegue a poner el mismo las condiciones en su tiempo, para luego enfrentarse a su contexto y ser capaz de modificar su realidad social a partir del conflicto con los condicionamientos del medio. El pasaje del “tiempo libre de” ( Ocio ) al “tiempo libre para” ( Tiempo Libre ) implica superar la compensación, lo meramente placentero para acceder a lo transformador, autogestionario y protagónico no solo en el tiempo libre sino en todo el tiempo del individuo.

En tercer lugar, visualizamos la existencia de dos “modelos recreativos” diferentes en la actualidad. Desde la concepción del Ocio como tiempo “libre de”, la Recreación apunta al entretenimiento, la diversión, la pasividad; en tanto que desde la concepción del Tiempo Libre, la Recreación como nueva propuesta apunta a la educación y al protagonismo. Desde esto último, la Recreación como parte de la educación no formal, se constituye en una herramienta de intervención para el Trabajo Social.

El Trabajo Social, como disciplina con una modalidad de intervención socio-pedagógica, se plantea en sus objetivos ese pasaje del tiempo “libre de” al tiempo “libre para”, que no es otra cosa que el del individuo consumista, repetitivo, pasivo, al sujeto creativo, crítico, capaz de modificarse y a su realidad.

La Recreación como educación se constituye en un medio, una herramienta de intervención a utilizar, en tanto permite generar un tiempo “libre para” modificar, incorporar y desarrollar habilidades, actitudes y comportamientos que permitan un mayor desarrollo personal y social a través de la participación activa, el protagonismo y la canalización del potencial creativo. O sea que permite generar aprendizajes que van más allá de la actividad recreativa, aprendizajes de vida, para todo el tiempo social del individuo.

El Trabajo Social es una profesión con una dimensión educativa fundamental; y como Trabajadores Sociales no podemos quedar al margen de propuestas educativas en y para el tiempo libre, no podemos quedar al margen de la Recreación como herramienta pedagógica. De hecho muchos de nosotros, desde el trabajo en diferentes ámbitos (comisiones vecinales, centros juveniles, instituciones locales) cuyos objetivos van desde la promoción, la capacitación hasta la prevención, y en equipos con otros profesionales, hemos comenzado a visualizar en la Recreación una herramienta de importancia.

Desde la teoría no existe material que fundamente su utilización desde nuestra modalidad de intervención y a la luz de nuestros objetivos y marco teórico-ideológico. El material, vinculado a la animación sociocultural, la dinámica de grupos, etc., proviene de otros ámbitos, y no se refiere específicamente a la Recreación desde nuestra propuesta, así como tampoco constituye un aporte a su utilización por nuestra profesión.

Apostamos a la sistematización de experiencias, y al esfuerzo por construir fundamentos que legitimen su utilización desde nuestra disciplina. Esto implica necesariamente el trabajo en equipos interdisciplinarios y el integrarnos a la reflexión, la discusión y la profundización en el tema. Esto último nos hace pensar en la necesidad de capacitarnos y especializarnos en el tema; en la viabilidad de la propuesta acerca de la inclusión de la Recreación como materia en el área de estudio de las ciencias sociales, o como cursos abiertos a aquellos profesionales interesados en el tema.

Pretendemos que este trabajo cuyo propósito es contribuir al proceso de revalorización del tema en general, y en particular para el Trabajo Social, constituya un primer acercamiento.

*La invitación está hecha.*

# REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

## BIBLIOGRAFIA CENTRAL

- **Bienal Internacional del juego (1A: AGO. 25-28: Mdeo.)**

Memorias de la Parca. Montevideo: La Mancha, 1995.

- **DUMAZEDIER, Joffre**

¿Hacia una civilización del Ocio?. Barcelona: Estela, 1968.

“Trabajo y Recreación” En: Friedmann, G. y Naville, P. Tratado de Sociología del Trabajo. México: FCE, 1978. v.2.

- **MARTINEZ, J. y PERI, A.**

La Recreación juvenil en el Uruguay. Mdeo: Foro Juvenil. Ediciones de la Banda Oriental, 1990.

- **MORENO, Inés**

Todos tenemos tiempo. Nueva práctica del tiempo libre en el siglo XXI. Colección Cosmovisión Bs. As.: Humanitas, 1994.

- **MUNNE, Frederic**

Psicosociología del Tiempo Libre. México: Trillas, 1980.

- **P. de QUIROGA, Ana**

Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento. Colección apuntes. Bs. As. Ediciones Cinco, 1992

- **SUE, Roger**

El ocio. México: FCE, 1987.

- **WAICHMAN, Pablo**

Tiempo Libre y Recreación: UN desafío pedagógico. Bs. As. :PW Ediciones, 1993.

## MATERIAL DE DIVULGACION

### - **COPPOLA, Gustavo**

“Transformación educativa: Proyecto para la especialización en Recreación” En: Recreación N° 9, Córdoba, Argentina, febrero, 1995.

### - **DORNELL, Teresa**

“Definiendo al Trabajo Social”. Extracto del material de apoyo al MIP II, Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social, MIP, 1995.

### - **INAME - Escuela de Funcionarios**

Algunos conceptos: loisir, tiempo libre, ocio, recreación. Montevideo: s.e., 1991.

### - **KRUSE; Herman**

“El juego y las funciones docentes, planificadoras y evaluativas” En: Servicio de documentación Año 2, N°5. Montevideo, Uruguay. julio, 1976.

### - **PIRIZ, Clara**

Técnicas de trabajo con grupos en Trabajo Social. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social, MIP, 1994.

### - **SOTO, Eduardo**

“Existe el tiempo libre?” En: Recreación N°7, Córdoba, Argentina, marzo, 1996.

“La culpa no la tiene el chanco sino quien le rasca el lomo” En: Recreación N° 9, Córdoba, Argentina, febrero, 1997.

### - **VILAS, Fabián**

“Recreación y comunidad” En: Recreación N° 10, Córdoba, Argentina, agosto, 1997.

### - **WAICHMAN, Pablo**

“Tiempo libre y escolaridad” En: Recreación N° 9 Córdoba, Argentina, febrero, 1997.

### - **ZIPEROVICH, Pablo**

Editorial: “Formación en Recreación”. En: Recreación N°7, Córdoba, Argentina, marzo, 1996.

“Formación de personal en Recreación” En: Recreación N°9, Córdoba, Argentina, febrero, 1997.

## **BIBLIOGRAFIA DE CONSULTA**

**- ALFORJA**

Técnicas participativas para la educación popular. Bs. As. CEDEPO - Humanitas, 1994.

**- BONETTI, Juan Pablo**

Juego, cultura y... Mdeo. EPPAL, 1992.

**- BUTLER, George**

Principios y métodos de Recreación para la Comunidad. Bs. As. OMEBA, 1966.

**- CIRIGLIANO - VILLAVERDE**

Dinámica de grupos y educación. Bs. As. Humanitas, 1987.

**- CUTRERA; Juan Carlos**

Técnicas de Recreación. Bs. As.: STADIUM, 1978

**- DANFORD, Howard**

Planes de Recreación para la comunidad moderna. Bs. As. OMEBA, 1966.

**- DAVID, José**

Juegos y Trabajo Social: Un nuevo auxiliar de la práctica. Bs. As.: Humanitas, 1985.

**- DE GRAZIA, Sebastián**

Tiempo, trabajo y ocio. Madrid: Tecnos, 1966

**- DI CARLO, Enrique**

Perspectivas en la conducción de grupos. Bs. As. Humanitas, 1983.

**- ECO, Humberto**

Como se hace una tesis. Barcelona: GEDISA, 1995.

**- ESPINOZA, Mario**

Dinámica del grupo juvenil. Bs. As. Humanitas, 1990.

**- FRIEDMANN, Georges**

El hombre y la técnica. Barcelona: Ariel, 1970.

**- GANDULFO, M; TAULAMENT, M; LAFONT, E.**

El juego en el proceso de aprendizaje. Bs. As.: Humanitas, 1994.

- **KISNERMAN, Natalio**

Grupos recreativos con adolescentes: Servicio Social en la escuela secundaria. Bs. As. Humanitas, 1977.

- **MEDAURA, O. MONFARREL, A.**

Técnicas grupales y aprendizaje afectivo. Bs. As. Humanitas, 1992.

- **MENA, Jordi**

La animación: Un nuevo estilo en Servicios Sociales. Bs. As.: Humanitas, 1991.

- **PAVIA, V. ; GERLERO, J. ; APENDINO, J.**

Adolescencia, grupo y tiempo libre. Bs. As.: Humanitas, 1992.

- **SANJUAN, Manuel**

“Nuevas perspectivas en educación: Educación para el ocio” En: Ciencias de la Educación.

Zaragoza: Librería General, 1974.

- **VEBLEN, T.**

Teoría de la clase ociosa. México: FCE, 1974.